

OSCAR LEWIS

TÉCNICAS DE EXPERIMENTACIÓN Y CONTROL EN EL TRABAJO DE CAMPO

DURANTE MUCHO TIEMPO los antropólogos se han venido preocupando de los problemas relacionados con el método y la técnica utilizables en la investigación de campo.¹ Sin embargo, el interés específico en materia de control y experimentación, es asunto relativamente reciente y la mayor parte del trabajo que cubre esta área está por realizarse.

La organización de un trabajo escrito que sintetizara lo que sobre el tema existe, presenta dificultades debido a la escasa literatura que se refiera directa y explícitamente con la materia. Esto no quiere decir,

¹ Muchos de nuestros antropólogos más destacados se han referido al tema en una u otra época. Para encontrar referencia, véanse HERSKOVITS, M. "The Hypothetical Situation: A Technique of Field Research", *Southwestern Journal of Anthropology*, Vol. 6, No. 1, 1950. *Man and His Works*, 1949, Cap. 6. КЛУCKHOHN ha tratado el problema del método y técnicas de campo en diversos artículos; ver por ejemplo, "Participation in Ceremonials in a Navaho Community", *American Anthropologist*, Vol. 40, 1938, pp. 359-369; "The Place of Theory in Anthropological Studies", *Philosophy of Science*, Vol. 6, No. 3, jul. 1939, pp. 328-344; "The personal Document in History, Anthropology and Sociology", por L. GOTTSCHALK, C. КЛУCKHOHN, y R. ANGELL, (Bulletin 53, Social Science Research Council), 1945; "The Study of Culture" en el *Policy Sciences*, ed. por Daniel Lerner, 1951; КЛУCKHOHN, F. R., "The Participant Observer Technique in Small Communities", *American Journal of Sociology*, Vol. 46, No. 3, 1940, pp. 331-343; MALINOWSKI, B., "The Argonauts of the Western Pacific", 1922; ver la introducción; MEAD, M., "More Comprehensive Field Methods", *American Anthropologist*, Vol. 35, No. 1, enero-mar., 1933, pp. 1-15.

"Native Language as Field Work Tools" *American Anthropologist*, Vol. 41, No. 2, abril-junio, 1939, p. 189; ver también su trabajo que más bien es una discusión sobre los métodos de campo en *The Mountain Arapesh*, Nos. 2 y 5, *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History*, Vol. 41, apt. 3, 1949,

que los antropólogos no hayan hecho uso de la experimentación y de los controles determinados, más aún, si no definimos dichos términos, en forma limitada.

Sin embargo ha sido escasa la discusión respecto del trabajo de campo tanto como sobre la metodología existente, y el empleo de controles no ha sido sistematizado. Por falta de un cuerpo preciso de datos que pudieran resumirse, he tenido que sondear en la literatura etnográfica para extraer ejemplos de controles implícitos en el trabajo o en la formulación del problema, y además, para revisar aquella parte del trabajo en marcha, que se orienta en dirección experimental.

Antes de entrar en detalles, me gustaría hacer notar que los términos "experimentación" y "control" sugieren estrecha relación con las ciencias físico-biológicas, y a este respecto, implican aquel valor definido en la orientación, relacionado con la naturaleza de la antropología y la utilidad de sus experimentos y controles.

Me impresionó el encontrar divergencia de opiniones sobre el tema en las respuestas de cierto número de antropólogos a quienes entrevisté para la preparación de este trabajo.² Algunos pensaron que el asunto de la experimentación y los controles era algo importante que debía ser explorado con amplitud, por la contribución potencial que contenía hacia el

pp. 293-302; S. F. NADEL tiene una excelente discusión en su reciente libro *The Foundations of Social Anthropology*, 1951; WEAKLAND, J. H., "Method in Cultural Anthropology", *Philosophy of Science*, Vol. 18, No. 1, enero 1951.

Véanse también las publicaciones regulares sobre "Métodos de Campo y Técnicas" que aparece en *Human Organization*, publicado por la Society For Applied Anthropology.

² Deseo aprovechar esta oportunidad para agradecer sus finezas en la discusión de este trabajo, a los siguientes antropólogos: Helen Codere, Dorothy y Fred Eggan, Meyer Fortes, Melville J. Herskovits, Irving A. Hallowell, Sol Tax. Recomiendo la entrevista de los antropólogos como una buena técnica de campo y estoy de acuerdo con Veblen quien hace muchos años escribió:

"No es menor la necesidad de tomar contacto personal con los hombres que se emplean, como lo es familiarizarse con los materiales que van a utilizarse, ya que es un rasgo común de los científicos, especialmente cuando se ocupan de materia que es en cualquier sentido nueva y creciente, que conozcan y tengan el deseo de comunicar que no están incluidas principalmente en la línea directa de sus propias inquisiciones, y de muchas otras cosas, también sobre las cuales probablemente no se sienten dispuestos a publicar", J. DORFMAN, "An Unpublished Project of Thorstein Veblen for an Ethnological Inquiry", *American Journal of Sociology*, Vol. 39, 1933, pp. 237-241.

logro de una antropología más científica. Otros tendían a restar importancia al tema, por su escasa aportación a los asuntos culturales.

Esta diferencia de actitud hacia los valores y posibilidades de las técnicas de experimentación y los controles, refleja una divergencia básica más profunda en el interés y forma de ver las cosas, existente entre los antropólogos respecto de la metodología. Por una parte, existen aquellos que subrayarían el parentesco entre la antropología y las ciencias naturales; ellos enfatizarían la necesidad de cuantificación de las pruebas objetivas, los experimentos, y un desarrollo general y mejoría, de aquellas técnicas que pudieran conducir hacia una mayor precisión y objetividad en el proceso de reunir, informar e interpretar los datos de campo. Por otra parte, están aquellos que sin negar por un momento el parentesco entre la antropología y las ciencias, creen necesario enfatizar la relación de ésta con las humanidades, y en consecuencia hacen hincapié en la necesidad que hay de discernimiento, empatía, intuición, y del elemento artístico. Es más, sienten un entusiasmo mínimo por las contribuciones antropológicas originadas en cuantificaciones, control y experimentación, y hacen la observación de que algunas de nuestras monografías más penetrantes y adecuadas, fueron obra de misioneros que carecían de entrenamiento técnico.³

Esta diferencia en el énfasis no se limita a la antropología, donde es tal vez más débil. Se presenta en forma horizontal en todas las ciencias sociales. En la sociología tiene como representantes a Lundberg y a Chapin o a cualquiera de los que como Bales se dedican al estudio experimental de (*pequeños grupos*), por una parte, y a Znaniecki y Becker por la otra. En psicología, la diferencia está entre Cattell y Thurstone, como corrientes contrarias a las de Lewin, Kohler y Allport. En antropología, tal vez se puedan representar mejor la diversidad de enfoques hacia la cultura, por entusiastas en el estudio de listas de rasgos contra el grupo llamado de configuracionistas. Existen, sin embargo, mayores enlaces entre las diver-

³ Para los ejemplos de estos énfasis divergentes, compárense los editoriales sobre Métodos de campo y Técnicas aparecido en *Human Organization*, con el de Ruth Benedict, "Anthropology and the Humanities, publicado en el *American Anthropologist*, Vol. 50, No. 4, oct.-dic., 1948, pp. 585-593; y de Redfield, "The Art. of Social Science, del *American Journal of Sociology*, Vol. 54, No. 3, nov. 1948, pp. 181-190. Otro aspecto de la divergencia mencionada está en la frecuente y discutida cuestión sobre si la antropología es una disciplina científica o histórica. Como breve y apropiado sumario de diversas luces en esta controversia, véase: M. J. HERSKOVITS, op. cit., pp. 608-612.

sas tendencias de la antropología, y esto es una de nuestras fuerzas. Nuestras diferencias en el énfasis, no se institucionalizan en antropología en términos de materias diferentes como sucede en la psicología. Sufrimos menos por lo inflexible de las categorías. Por ejemplo, no tenemos una división tan claramente hecha como entre psicología experimental y clínica. Aún más, no como en la psicología, y afortunadamente por eso, ha sucedido que algunos de nosotros hayamos dedicado nuestras vidas al desarrollo y afinamiento de ciertas técnicas de investigación hasta el punto de perder de vista aquello que comenzamos estudiando.⁴

Desde un punto de vista de comparación de disciplinas lo más consolador acerca de los antropólogos es su eclecticismo, su flexibilidad para inventar, imitar o usurpar cualesquiera de las técnicas o conceptos adecuados que en ciertos momentos les permiten enfrentarse cara a cara con el trabajo de campo.

Pero hemos de admitir que esta actitud básicamente saludable, también es responsable en gran parte, de la escasez de contribuciones a la metodología y a la teoría. La observación de Kluckhohn, de que los antropólogos americanos estaban "dedicados con su sobrecarga de energías a la acumulación de datos"⁵ es realmente menos certera en la actualidad de lo que fue en 1939, pero todavía pesa.

Me parece que no existe contradicción necesaria entre los dos puntos de vista brevemente desglosados. Cada uno se complementa con el otro y los estudiantes deben familiarizarse con ambos. En cierto sentido tenemos aquí una división del trabajo. Desde un punto, quizá podamos esperar hipótesis más amplias y significativas, y desde el otro, el desarrollo de los procedimientos por medio de los cuales estas hipótesis pueden comprobarse. Ambos representan una contribución significativa para la antropología.

⁴ Como dice el Dr. Redfield:

"En ciertos lugares la invención y enseñanza de procedimientos especiales han ido más allá de la posibilidad de encontrar algo verdaderamente significativo por medio de ellos. Es deseable ciertamente, ser preciso, pero es de la misma necesidad, ser preciso acerca de algo que valga la pena conocer. Es bueno enseñar a hombres y mujeres la forma de llegar a ser científicos, cómo emplear los instrumentos de observación y análisis que se han empleado en sus disciplinas. Pero no es bueno posponer otros aspectos igualmente importantes de las ciencias sociales." R. REDFIELD, *op. cit.*, pp. 188-189.

⁵ C. KLUCKHOHN, "The Place of Theory in Anthropological Studies", *Philosophy of Science*, Vol. 6, No. 3, julio, 1939, p. 329.

El que uno enfatice el análisis cuantitativo o el cualitativo, tiene que ver hasta cierto grado, con las diferencias de temperamento y experiencias pasadas de cada quien. Puede también deberse al funcionamiento de un estado del conocimiento en determinada época, a la particularidad del problema y al nivel de abstracción en que uno está trabajando. Ciertamente, se ha afirmado, que la cuantificación, y las categorías de tiempo, espacio y número, además de otras, son categorías que han derivado y conducen, al estudio de la naturaleza, pero no son adecuadas para la interpretación de la cultura o sistemas de valores. El filósofo americano Elija Jordan,⁶ de reputación creciente, ha sugerido que el trabajo del filósofo estriba en desarrollar sistemáticamente un nuevo conjunto de categorías con las cuales el antropólogo y otros científicos sociales puedan estudiar la cultura.

Una posición similar toma el antropólogo y lingüista B. L. Whorf, cuando escribe:

Los recursos para medir, pesar, y leer marcadores, rara vez son necesarios en la lingüística, ya que la cantidad y el número juegan una parte muy pequeña en el dominio de las pautas donde no existen variables, y sí en cambio, abruptas alteraciones de una configuración a la otra. Las ciencias matemáticas requieren de medidas exactas, pero lo que la lingüística requiere es más bien un "planeamiento" una exactitud de relación que prescinde de dimensiones. Cuantificación, dimensión, magnitud, son metáforas, ya que no pertenecen propiamente a esta relación sin espacios del mundo.⁷

También Julian Steward ha escrito que "los patrones culturales no pueden ser descritos matemáticamente",⁸ y Ruth Benedict ha contribuido al tema, cuando ha dicho que en el momento en que usted empieza a cuantificar ha dejado de estudiar la cultura.⁹

A pesar de estas afirmaciones, ha de observarse que el creciente empleo de cuantificaciones ha sido uno de los desarrollos más significativos que

⁶ Ver E. JORDAN, *Essays in Criticism*, 1952, p. 5.

⁷ B. L. WHORF, "Linguistics as an Exact Science", *Technology Review*, Vol. 43, No. 2, 1940.

⁸ J. STEWARD, "Area Research Theory and Practice", *Social Science Research Council Bulletin* 63, 1950, p. 45.

⁹ Esta afirmación fue hecha durante una conversación conmigo poco tiempo antes de la muerte de la doctora Benedict.

ha tenido el trabajo en el campo de la antropología en los años recientes. Este desarrollo está relacionado estrechamente con algunas de las corrientes más importantes de la antropología en los últimos veinte años. Los más importantes de estos giros son: 1) un énfasis creciente en el estudio de los rangos de variación en la conducta y costumbres, contrariamente al viejo énfasis en patrones ideales;¹⁰ 2) el cambio de preocupación por la salvación y la reconstrucción de las culturas que rápidamente desaparecen, por el estudio del funcionamiento de las sociedades; 3) gran preocupación por los problemas metodológicos que resultan, en parte por la unión con otras disciplinas, especialmente con la filosofía, sociología y psicología; 4) el uso creciente que otras disciplinas llevan a efecto empleando

¹⁰ En su excelente exposición sobre la metodología antropológica RALPH LINTON aclara que la derivación tradicional de los patrones culturales deja a un lado el grado de variación. Linton explica que para poder describir y manejar la gran variedad del comportamiento encontrado en cualquier sociedad, el antropólogo emplea el "patrón cultural construido", que define como: "... el modo de las series finitas de variaciones que se incluyen en cada uno de los patrones culturales reales".

Se nos da el ejemplo siguiente: "Así, si el investigador averigua que los miembros de una determinada comunidad tienen la costumbre de acostarse entre las ocho y las diez de la noche, pero que el modo de su serie de casos cae a las nueve y cuarto de la noche, dirá que uno de los patrones culturales de esta comunidad es acostarse a las nueve y cuarto". (*The Cultural Backgrounds of Personality*. 1945. pp. 45-46.)

Podría decirse que Linton ha tocado una debilidad fundamental en la mayoría de las investigaciones de campo en la antropología. Por el uso que Linton hace de la palabra "modo", el lector podría inferir que el antropólogo ha estudiado en forma cuantitativa el grado de variación de cada uno o cualquier comportamiento, logrando así el "modo" que él describe como el patrón cultural. Sin embargo, es bien sabido que los antropólogos rara vez hacen uso de procedimientos estadísticos en forma sistemática, y de ninguna manera llegan al "modo" por los caminos de la estadística tradicional. Aún más, las "series de casos", son simplemente un pequeño número de todos los casos. Cuando en una monografía se afirma que los niños son amamantados durante dos años, en un pueblo dado, existe una gran probabilidad de que esta conclusión se logró después de haber hablado con algunas madres, basándose sobre observaciones casuales y no controladas. La mayoría de los antropólogos no pensarían ni les parecería importante, buscar y observar a todos los niños que están siendo destetados en el momento del estudio y determinar su edad exacta. Así, al llamar al patrón cultural el modo, Linton le da dignidad estadística a lo que en la mayoría de los casos no es más que una adivinación antropológica. Cuando Linton explica que: "...el total de patrones culturales construidos se encuentra al juntar todos los patrones culturales construidos que se han desarrollado..." en realidad, él solo dice que estamos sumando nuestras adivinaciones para llegar a una adivinación total, o sea el total del patrón cultural construido. El hecho de

datos antropológicos, y en particular, la presión por parte de los psicólogos para obtener más datos sobre las diferencias individuales; 5) cierta modificación respecto del papel desempeñado por un hombre cuando él solo realizaba una expedición en todas las ciencias sociales, hacia una mayor especialización y limitación del problema; 6) estudios longitudinales a los que se dedica mayor tiempo para el conocimiento de una comunidad o pueblo, por ejemplo el trabajo intensivo de Kluckhohn, con los Navaho durante muchos años; 7) el aumento creciente de la cooperación en la investigación, en la que los especialistas estudian un aspecto particular de la cultura;¹¹ 8) el desarrollo del campo de la antropología de acción o aplicada. Los efectos acumulativos de estos amplios desarrollos en el campo de las técnicas del trabajo, será discutido con mayores detalles.

En vista de la antropología de la acción o aplicada esta orientación hacia la resolución de problemas, parecería lo más "natural" incluir el uso creciente de técnicas de experimentos y controles. Esto es irónico en cierto sentido, pues el cargo común en contra de la antropología aplicada ha sido que no era científica. Al trabajar para administradores, la pregunta "¿qué tantos?" se torna especialmente pertinente. ¿Qué tantas familias poseen la tierra? ¿Cuántas han adoptado nuevas prácticas? ¿Qué tantas necesitan cuidados médicos? La antropología aplicada demanda literalmente la cuantificación.

Quienquiera que haya leído en la publicación *Human Organization*

que los antropólogos adivinen a veces brillantemente contribuye a su crédito eterno, y rinde tributo al elemento de arte en las ciencias sociales. Pero todavía está lejos de los métodos exactos de las ciencias naturales, y quizá así deba ser.

Las limitaciones en las derivaciones antropológicas de patrones culturales sistemáticos o totales, están claramente reconocidas por KROEBER que parece aceptar estas limitaciones como parte de la naturaleza de las cosas, que no podrían mejorarse a través de más informantes o de adelantos de técnicas de campo. Kroeber escribe: "Siempre que se trata de expresar la totalidad de un patrón cultural se tiende a ser abstracto, y por lo tanto, árido y sin vida. En tanto que si nos limitamos a los hechos concretos, falta generalización. Quizás las más impresionantes y vívidas generalizaciones, se han hecho usando la intuición franca aplicada a un cuerpo de conocimientos muy rico, y expresado en palabras competentes (*Anthropology*, 1948, p. 317).

¹¹ Entre más intensivo es el estudio que proviene de la especialización, se llega naturalmente al mayor conocimiento del rango de variaciones. Uno podría preguntarse hasta qué grado el concepto de la homogeneidad cultural de las llamadas sociedades primitivas, es el resultado de la falta de competencia de los antropólogos en los distintos aspectos de la cultura.

los escritos sobre Métodos y Técnicas en el campo profesional, no habrá dejado de impresionarse por el esfuerzo tendiente a la objetividad que estos escritos presentan. Ciertamente es aquí donde encontramos la necesidad de lograr la desviación radical de las técnicas etnográficas tradicionales. Sin concretarnos a la mera incorporación de cuantificaciones y controles agregados al viejo marco de observación, es necesario que el propio proceso se cimente en una base estrictamente operacional.

A través del campo, estas corrientes intuitivas aún son muy fuertes, y aunque se restrinjan o disimulen en forma superficial imponiéndoles hechuras de ingenua estadística, a pesar de ello no son válidas, aunque se asignen números a las propias intuiciones. Gran parte de la energía que pudo haber sido útil para mejorar la cualidad de la observación, de acuerdo con los procedimientos empleados en las ciencias biológicas y en la química y física, se ha dirigido hacia el minuto de la disección taxonómica de la intuición verbalizada, que puede cuantificarse...¹²

El más alto grado de objetividad en la observación y recolección de datos es el fin buscado. En ausencia de la película de movimiento y sonido, considerada como el instrumento ideal, el trabajador del campo debe lograr la precisión de la cámara.

El objeto de una entrevista bien realizada es proporcionar un material similar al que podría obtenerse si el entrevistador hubiera tenido la oportunidad de seguir al entrevistado con sus notas, anotando todo lo que éste dijera e hiciera, lo más fielmente posible.¹³

Existe un énfasis muy marcado sobre los problemas de semántica y la eliminación de toda afirmación intuitiva y subjetiva, así como de los juicios interpretativos. Las afirmaciones deben estar "basadas en evidencias culturales y físicas". Por tanto, la pertenencia a un grupo u ocupación debe asentarse en términos precisos; "Él aparecía vestido como un indio Pie-Negro", y no "Era un indio Pie-Negro".¹⁴

En la base del enfoque operacional, está "la realización de que cualquier secuencia dada de conducta puede desglosarse en multitud de acciones capa-

¹² C. ARGYRIS, "A Note on a Research Technique: The Flow Chart", *Human Organization*, Otoño, 1951, vol. 10, No. 3, p. 40.

¹³ *Human Organization*, Primavera, 1950, vol. 9, No. 1, p. 29.

¹⁴ *Ibid.*, Otoño 1950, vol. 9, No. 3, p. 29.

ces de ser descritas y diferenciadas".¹⁵ El "tiempo en que" y "el lugar en donde" así como el "quién", "qué", y "cómo" en las relaciones entre las personas, han de registrarse con detalles precisos.

"Nos gustaría saber que determinada situación observada comenzó a serlo a las 3:05 p.m. en marzo 26, y duró hasta las 5:17 p.m.; y que después, las dos personas envueltas en la relación, se marcharon y no fueron observadas juntas otra vez, hasta tres días después, en marzo 29, a las 7:00 p.m." ¹⁶

Este tipo de "valor libre", o material fragmentado, por sí mismo conduce de inmediato hacia el registro gráfico, objetivo. De aquí que los trabajadores en este campo hayan estado empleando todo tipo de grafismo, especialmente el punteo, (spot mapping)

la sucesión de cartas (flow charts)

las hojas de datos (recording sheets)

los cuestionarios de contacto (contact questionnaires)

las entrevistas amplias (extensionalized interviews)

y el registro de movimientos (record of movements)

como el baile, las expresiones faciales, los gestos. Estas técnicas sugeridas, aparentemente han sido de gran ayuda en problemas concretos y estrechamente definidos, como los que pueden surgir en el estudio de una fábrica de calzado. Si son accesibles en aplicación y además útiles en el estudio de grandes grupos, como en las comunidades, es cosa que está por verse.

En lo que a continuación se trata, primero consideraremos los controles en el campo de trabajo, y en segundo término, los experimentos en el mismo. Esta forma de separar los controles y los experimentos, facilitará la organización de los materiales, ya que los controles y los experimentos no siempre han marchado al unísono. Bajo el término control, tendremos que examinar la ecuación personal, el trabajo de equipo en el campo, y las técnicas del campo (cuantificación, muestreo, etc.) grabado en cinta, fotografía, etc. Bajo el término experimentos, vamos a considerar los lineamientos de la investigación, y los problemas de la investigación, así como los re-estudios.

¹⁵ *Ibid.*, Primavera 1951, vol. 10, No. 1, p. 36.

¹⁶ *Ibid.*, Invierno 1950, vol. 9, No. 4, p. 30.

Controles

Con el propósito de aclarar el término "control" utilizado en este trabajo, aclararemos que es una definición bastante amplia que incluye cualquier técnica o método que disminuye la probabilidad de error en la observación, reunión e interpretación de datos del campo. Por tanto, los métodos diferentes deben tener diferentes grados de control. En este sentido, uno puede disponer del control fuera del grupo de control del laboratorio experimental. En realidad, el experimento de laboratorio es solamente un tipo de control. Brevemente, cualquier factor que aumenta las posibilidades de obtener datos más objetivos, de mayor significación y más confiables, constituye un control.

La ecuación personal: ya que el trabajo de campo se lleva a cabo por un solo individuo, principalmente, la primera incógnita que tenemos que resolver es la que corresponde al control de la ecuación personal.

Este asunto ha sido tratado con claridad por Nadel:

Allí donde el ser humano es el único instrumento de observación, la ecuación personal del observador debe ser completa; y cuando los datos a observar sean también datos humanos, la personalidad del observador puede fácilmente pasar por alto los mejores ensayos de objetividad. En la interpretación final de los datos, tal parcialidad es probablemente inevitable. Podría objetarse que mientras los asientos descriptivos e interpretativos se conserven diferenciados, no hay daño posible; pero al contrario, los puntos de vista personales y las variantes filosóficas que los distintos estudiantes de la sociedad puedan aportar al material, todos enriquecerán la ciencia del hombre. No obstante, hasta el punto en que también es verdad que aún la observación de los hechos, por sí misma, incluye una omisión, selección y énfasis, o sea una primera interpretación inevitable, a la personalidad del observador no se le puede permitir tal libertad.¹⁷

Uno de los primeros pasos en el desarrollo de cierto control sobre la ecuación personal, es el entrenamiento de los estudiantes. Asumimos que familiarizando al estudiante con la historia de la disciplina, con los principios del método científico, con el amplio conocimiento comparativo de

¹⁷ S. F. NADEL, *op. cit.*, p. 48.

las culturas del mundo, y con el conocimiento de los errores que se han cometido en el pasado, automáticamente reducimos la probabilidad del error.

Además, también se ha hecho ver que para adquirir un alto grado de objetividad, el estudiante debe conocerse a sí mismo y ser consciente de sus preferencias, sus sistemas de valores, sus debilidades y sus fuerzas.¹⁸ Es de suponer que el ser consciente de uno mismo, es algo que se desarrolla en la mayor parte de nosotros con la madurez. Sin embargo, también se ha recomendado en determinados lugares que los trabajadores de campo sean psicoanalizados antes de iniciar su trabajo, suponiendo que ello los conduzca a una mayor concienciación de su manera de ser. Gran número de antropólogos se han analizado tomando esto en cuenta, y naturalmente también, por otras razones; he sido informado que cuando menos, dos de dichos antropólogos están seguros de que su trabajo de campo ha mejorado considerablemente desde entonces. Pero éste es uno de esos controles incontrolables en los que es difícil medir o evaluar la supuesta mejoría. ¡Tal vez fuera más convincente para analizarla, la publicación del análisis y de la monografía al mismo tiempo!

Las sugerencias de Nadel para manejar el factor subjetivo son:

*“...si la subjetividad es inevitable, cuando menos pueden sacarse a la luz... los razonamientos que subrayan las observaciones, y las descripciones deben estar claramente formuladas, las premisas con exactitud y las operaciones mostradas, paso a paso... El mayor de los riesgos a que conduce el mal manejo de los problemas científicos, descansa, no en la diversidad de puntos de vista y filosofías, o quizá en la divergencia de personalidades, sino en las afirmaciones implícitas respecto de los asuntos y conceptos con los que operan.”*¹⁹

Cuerpo de trabajo en el campo: Hasta aquí hemos hablado del individuo trabajador de este campo. No obstante, aunque teórica, hemos de

¹⁸ G. F. F. LOMBARD, “Self-Awareness and Scientific Method”, *Science*, vol. 112, sept. 15, 1950, pp. 289-293. M. MEAD, respecto a este tema, escribió: “No hay cosa mejor que un informe imparcial sobre cualquier situación social... Todos nuestros recientes esfuerzos en el campo de las ciencias sociales han tenido por objeto aclarar parcialidades... en el terreno de las costumbres el instrumento más perfecto y más seguro de entendimiento es nuestra propia responsabilidad emocional, provista del hecho de que podamos hacer de ella un uso disciplinado”. *Op. cit.*, pp. 299-300

¹⁹ S. F. NADEL, *op. cit.*, p. 49.

obtener otra medida de control en el trabajo del campo, siempre que el cuerpo de trabajo esté formado por más de una persona. Dichos cuerpos de trabajo pueden estar formados desde la pareja matrimonial y el conjunto expedicionario de maestro-alumnos, hasta el cuerpo cooperativo con especialistas de muchas disciplinas.

El grupo de trabajo en el campo formado por los esposos, ha sido frecuente. En él se ha observado la ventaja del establecimiento de un rapport que les salva de no caer solamente bajo el punto de vista masculino en el estudio de una cultura. Con menor frecuencia se ha observado que ofrece una forma de comprobar la validez del reportaje. El hecho de que los esposos y las esposas nos hayan proporcionado interpretaciones diferentes, es en sí mismo una contribución a la metodología, ya que se formula de por sí el interrogante acerca de los factores comprendidos en dichas diferencias.²⁰ Supongo que la utilidad según los propósitos metodológicos, de un equipo formado por el esposo y la esposa es directamente proporcional a las diferencias de su personalidad, su pasado cultural, sus sistemas de valores, su entrenamiento y la calidad de sus relaciones interpersonales en el momento del trabajo en el campo o durante la publicación del mismo.²¹

La frecuencia con que se envía a los campos de investigación a los estudiantes de los Estados Unidos durante la época de verano, estudiantes que han sido reclutados de diferentes departamentos de antropología, parecería estar proporcionándonos un sistema de reafirmaciones y balances de puntos de vista diferentes, ya que cada departamento tiende a preparar a sus estudiantes con un cierto énfasis en X aspecto. Naturalmente es difícil valorar la extensión de este control potencial conforme se va realizando en la práctica, ya que depende en gran parte de la forma en que está organizado el cuerpo de trabajo. Sin embargo, parecería factible que el elemento de control aumentara considerablemente en estas investigaciones del campo si la investigación se organizara conscientemente alrededor de este punto.

Un cuerpo de trabajo formado por antropólogos profesionales de diversas culturas nacionales, enviado para estudiar a una comunidad única,

²⁰ Como ejemplo sorprendente véanse las diferencias en la interpretación del temperamento Arapesh de M. MEAD, *Sex and Temperament in Three Primitive Societies*, 1935, y R. F. FORTUNE, "Arapesh Warfare", *American Anthropologist*, vol. 41 No. 1 enero-marzo, 1939, pp. 22-41.

²¹ Agradezco la ayuda de la Dra. M. MEAD en este último ítem.

podría servir como experimento para señalar el papel que desempeñan las experiencias culturales de los antropólogos. Sería interesante conocer qué clase de reportajes se pueden lograr en el estudio de los Hopi, si el cuerpo de investigadores del campo está formado por antropólogos norteamericanos, ingleses, mexicanos, rusos, chinos y panameños. En México, los antropólogos norteamericanos (Beals, Foster, Lewis, Radfield y Tax), han tenido cuerpos de trabajo que incluyen estudiantes de varias naciones latinoamericanas. A pesar de ello, la dirección de los norteamericanos y la relación entre el maestro y los estudiantes ha reducido el elemento de control.

Los cuerpos de investigación formados por especialistas de más de una disciplina, también proporcionan cierta medida de control de la ecuación personal, ya que cada especialista, aporta su nuevo punto de vista al problema, una distinta tradición y diversas técnicas, el conjunto de las cuales actúan teóricamente como un corte transversal de verificación. ¿Qué tanto hay de control en ello? Es difícil decirlo y depende también de la forma en que se han organizado, el cuerpo de trabajo y el problema de investigación.

Ha habido muchos ejemplos de grupos de investigación en los que han estado representados los antropólogos. En el Bureau of Agricultural Economics (Dirección de Economía Agrícola), bajo la dirección del Dr. Carl C. Taylor, antropólogos, sociólogos y psicólogos, trabajaron reunidos en el planeamiento y fases de estudio del campo correspondientes a 71 muestras de municipios en los Estados Unidos.²² El propósito reconocido del enfoque de este equipo, era la combinación del énfasis del antropólogo sobre el análisis intenso cualitativo, con la confianza del sociólogo rural sobre la cuantificación de datos basados en su mayor parte en cuestionarios y encuestas. Há de observarse que el procedimiento de muestreo empleado en el formato de esta investigación, para la selección de municipios típicos en regiones de tipo agrícola y de regiones culturales rurales en los Estados

²² Para algunos ejemplos de las publicaciones resultado de este proyecto véase H. MINOR, "An Anthropological Study of a Corn Belt County". *Occasional Contributions from the Museum of Anthropology of the University of Michigan*, No. 14, 1949; O. LEWIS, *On Edge of the Black Waxey: A cultural Survey of Bell County, Texas*, Washington University Studies, Social and Philosophical Sciences, No. 7, 1948.

Para una discusión de un estudio inter-disciplinario de comunidades rurales de Bae véase J. STEWARD, *op. cit.*, 1950. Steward cita otros ejemplos de investigación multi-disciplinaria: el estudio de gran clasificación maya del Instituto Carnegie de Washington, comenzado bajo la dirección de Kidder en 1920 y el Proyecto del Valle del Viru, Perú, bajo el patrocinio del Instituto de Investigaciones Andinas.

Unidos, fue de la más alta calidad y muy bien podría servir como modelo para estudios futuros.

El estudio comparativo realizado por la Universidad de Harvard sobre los valores que se encuentran en cinco culturas,²³ y los estudios anteriores de los Navaho bajo la dirección de Kluckhohn, empleó a multitud de personas de diferentes disciplinas e instituciones. Uno de los aspectos metodológicos más significativo en este proyecto, es que son estudios longitudinales e incluyen trabajos en las mismas comunidades, durante muchos años. El valor del regreso reiterado a una misma comunidad, no puede ser demasiado enfatizado en ninguna consideración sobre técnicas de control.

El *Indian Education Research Project* (El proyecto de investigación sobre educación india) conducido conjuntamente por el *Committee on Human Development* (Comité para el Desarrollo Humano), de la Universidad de Chicago y el *United States Bureau of Indian Affairs* (Departamento de Asuntos Indígenas de los Estados Unidos), se inició en 1941, y ha incluido la cooperación entre antropólogos, sociólogos, psicólogos, psiquiatras, doctores en medicina, geógrafos y otros. El proyecto ha sido sumamente productivo.²⁴

Fortes trabajó en colaboración con un geógrafo y un economista, en su estudio de los Ashanti; Foster trabajó con un geógrafo (Donald Brand) en algunos aspectos del proyecto Tarasco; Lewis trabajó con doctores médicos, agrónomos y psicólogos en su estudio de Tepoztlán.

Otros ejemplos interesantes de investigación multidisciplinaria aún en marcha, podrían citarse. En la Universidad de Michigan, están cooperando psicólogos, sociólogos y antropólogos en un estudio para descubrir cuales son los recursos sociales y cuál es el papel de adaptación típica que permite a las personas funcionar con eficiencia bajo la presión del stress social y el conflicto cultural. El estudio de americanos japoneses en Chicago, ha sido conducido por Charlotte Babcock, William Caudill y otros, representa los campos de la psicología, la sociología y la antropología. *The Columbia University Research in Contemporary Cultures* (La Investigación de Culturas Contemporáneas de la Universidad de Columbia) bajo la dirección

²³ Véase C. KLUCKHOHN, "A Comparative Study of Values in Five Cultures", en *Navaho Veterans: A Study of Changing Values* de E. VOGT, Museo Peabody, Harvard University Papers, vol. XLI, No. 1, 1951.

²⁴ L. THOMPSON y A. JOSEPH, *The Hopi Way*, 1944; MACGREGOR, G., *Warriors without Weapons*, 1945; D. C. LEIGHTON y C. KLUCKHOHN, *The Navaho and the Children of the People*, 1947; L. THOMPSON, *Culture in Crisis: A Study of the Hopi Indians*, 1950; A. JOSEPH, R. SPICER y J. CRESKY, *The Desert People*, 1949.

de Margaret Mead, incluye antropólogos, psicólogos clínicos, psicoanalistas, historiadores, licenciados en ciencias políticas, sociólogos, lingüistas, especialistas en literatura y bellas artes y especialistas regionales. The University of Michigan Center for Japanese Studies (El Centro de Estudios Japoneses de la Universidad de Michigan) estudiando los cambios en la cultura en una región peninsular del Japón, hace participar a representantes de la geografía, las ciencias políticas y la antropología.

Una evaluación de estos trabajos de grupo en términos de la cantidad de control que se desprende del hecho de que son multidisciplinarios o interdisciplinarios, está más allá de la mira de este escrito, pero es algo que merece la atención.²⁵ Como previene Caudill en un trabajo reciente sobre investigaciones interdisciplinarias. . ." existe una realización creciente que meras reuniones. . . no se produce un producto unificado; ciertamente, el producto frecuentemente significa algo más que la versión diluída de uno de sus componentes".²⁶

Un máximo de control resultaría de trabajar en un problema común, comprendiendo la jerga técnica y las formulaciones teóricas básicas de otras disciplinas, y trabajando en una atmósfera de cordiales relaciones interpersonales. Algunos de los peligros observados, los constituyen la presión de la publicidad, el bajo denominador común del conocimiento básico, los representantes de cada disciplina se ven forzados a representar el papel de expertos, el creciente conservadorismo de los participantes conforme sus posiciones se ven amenazadas y las diferencias de posición de los participantes.²⁷

Técnicas del campo y problemas de control.

Los procedimientos tradicionalmente comprobados en el trabajo del campo antropológico, la observación, la participación, el empleo de informantes, los censos, el levantamiento de mapas, el registro de genealogías, los estudios de casos, las autobiografías, etc., todos son factores que proveen un grado de control en la observación de los datos. Las pocas innovaciones en el campo de las técnicas de investigación durante los pasados veinte

²⁵ Para una breve evaluación del Proyecto Tarasco véase J. STEWARD, *op. cit.*, 1950, pp. 57-60.

²⁶ W. CAUDILL y B. H. ROBERTS, "Pitfalls in the Organization of Interdisciplinary Research", *Human Organization*, Invierno 1951, vol. 10, No. 4, p. 12.

²⁷ *Ibid.*

años, son sorprendentes. Desde 1930, solamente han aparecido siete artículos que tratan directamente de los métodos de trabajo de campo publicados en el *American Anthropologist* y cuatro de ellos se referían al aprendizaje de las lenguas nativas.

Quizá el más grande desarrollo de los pasados veinte años, haya sido la gran atención prestada al muestreo, el uso creciente de programas y cuestionarios, el empleo de mayor número de informantes con el objeto de cubrir el aspecto socioeconómico, status y distintos grupos de edad, la especialización en la investigación (ahora podemos obtener volúmenes completos sobre economía, organización social, magia y otros aspectos de la cultura que anteriormente solamente eran tratados en las biografías), el empleo intensivo de la fotografía, el registro de entrevistas recogido en cinta magnética, y los estudios familiares. Comentaremos algunos de estos giros.

La mayor cantidad de cuantificación en el campo del trabajo etnográfico, ha sido del estudio de la economía. Esto es evidente con especial acento, en el análisis de los patrones de trabajo. Unos cuantos ejemplos de aquí y de allá, pueden anunciarse. Titiev, registró los esquemas diarios de trabajo de cinco hombres Hopi, durante un período de tres meses;²⁸ en Tzintzuntzan,²⁹ Foster registró tiempos dedicados al trabajo; en el pueblo de Cham Kom,³⁰ Redfield hizo lo propio; en Tepoztlán, Lewis hizo lo mismo con el empleo de azadón y el arado en la agricultura.³¹ Lewis publicó también un registro sincrónico de las actividades de cada miembro de familia tepozteca durante un período de cuatro días.³² El número de ocupaciones y el número de personas en cada una ha sido reportado por varios antropólogos. El primer libro sobre los "Malay Fishermen" ("Pescadores Malayos") incluye el empleo extenso de la cuantificación en este estudio de las ocupaciones, las actividades económicas y las producciones.³³

²⁸ TITIEV, M., *Old Oaribi, Papers of the Peabody Museum of Amer., Arch. and Ethn.* Harvard University, vol. XXII, No. 1, Cambridge, Mass., 1944, p. 196.

²⁹ FOSTER, G., *Empire's Children, the People of Tzintzuntzan*, Pub. No. 6, Instituto de Antropología Social, Institución Smithsonianiana, Washington D. C., 1958, pp. 153-6.

³⁰ REDFIELD, R. y VILLA, A., *Chan Kom, A Maya Village*, Institución Carnegie de Washington, 1934, p. 80.

³¹ LEWIS, O., *Life in a Mexican Village: Tepoztlan Restudied*, University of Illinois Press, Urbana, Illinois, 1951, pp. 145-46.

³² *Ibid.*, pp. 62-72.

³³ FIRTH, R., *Malay Fishermen: Their peasant Economy*, Paul Kegan, Londres, 1946.

Los estudios que comprenden la cantidad de tierra cultivada y la extensión de su rendimiento, así como los estudios de presupuestos y dietas, han sido publicados por cierto número de trabajadores de campo.³⁴

Una escala para la medida de la distribución de la riqueza fue un recurso que se empleó en Tepoztlán.³⁵ Se asignaron valores de puntaje a las diversas formas de riqueza, y en una inspección de la propiedad perteneciente a cada cabeza de familia, se asignó cierto puntaje como calificación, a cada familia del pueblo. El estudio reveló un rango más elevado en la distribución de la riqueza, de lo que se había esperado en este pueblo relativamente homogéneo. Cuantificado en esta forma, el verdadero status económico de la familia se correlacionaba directamente con otros fenómenos económicos y culturales. La aplicación de escalas semejantes en otras sociedades podrían hacer del examen cultural comparativo, algo más factible.

Los ejemplos de cuantificaciones en los estudios de organización social son mucho más raros en la literatura etnográfica. El estudio que Kluckhohn realizó en 1938, en el que el rango de variación en el ceremonial de participación, es un acontecimiento. Para mi conocimiento, la dirección iniciada por Kluckhohn difícilmente ha sido continuada. En general (si es que los ha habido), han sido muy raros los estudios socio-métricos sobre la participación social entre las gentes pre-letradas.

Algunos estudios verdaderamente cuantitativos en el detalle de determinados aspectos en la organización social, pertenecen a Titiev, en su estudio de los Old Orabi (Los viejos de Orabi); a Fortes, en su estudio del arreglo de la familia según el parentesco en una comunidad Ashanti; a

³⁴ Para estudios sobre la tierra y su rendimiento véase REDFIELD y VILLA, *op. cit.*, p. 53, C. y GALVAO, E., *The Tenetehara Indians of Brazil*, Columbia Univ. Press, Nueva York, 1949; LEWIS, *op. cit.*, pp. 143 y 147; para estudios sobre dieta y presupuesto véase: HARRIS, J. S., "Some Aspects of the Economics of Sixteen Ibo Individuals", *Africa*, vol. XIV, 1944, pp. 302-35; READFIELD y VILLA, *op. cit.*, p. 57; RICHARDS, A. y WIDDOWSON, E. M., "A Dietary Study in North-Easter Rhodesia", *Africa*, vol. IX, pp. 166-96. 1936; LEWIS, *op. cit.*, pp. 191-3; FIRTH, ROSEMARY, *Housekeeping Among Malay Peasants*, London, 1943; para datos detallados sobre algunos aspectos de la vida económica véase el último libro de SOX TAX, *Peny Capitalism, Smithsonian Institute Publications in Social Anthropology*, 1952; para un sugestivo y no usual estudio meticuloso del método véase HENRY JULES, "The Economics of Pilaga Food Distribution", *American Anthropologist*, vol. 53 No. 2, abril-junio, 1951, pp. 187-219.

³⁵ LEWIS, *op. cit.*, pp. 173-8.

Lewis el estudio sobre inter-matrimonios entre residentes y gentes del barrio en Tepoztlán.³⁶

Los estudios sobre cultura y personalidad han aumentado el uso de controles, en primer lugar en la forma de pruebas psicológicas como las de Rorschach, Apercepción Temática, Juego de muñecos, etc., y no es necesario discutir tales pruebas en este escrito, ya que es probable que sean examinadas en otro trabajo posterior sobre Técnicas Psicológicas. Ha de observarse, sin embargo, que mientras la aplicación de un instrumento similar produce un elemento de control, hay, con todo, una preocupación creciente entre los propios psicólogos respecto de la validez de algunos de estos instrumentos, aun cuando se usen dentro de nuestra propia sociedad. A la luz de esto, uno debe tener ciertas reservas, respecto de los estudios en el campo antropológico, que descansan demasiado en pruebas de Rorschach, u otras similares para la obtención de la imagen de la personalidad.³⁷

Las partes dedicadas al ciclo vital, en la mayor parte de las monografías etnográficas, todavía son muy débiles, especialmente en lo que se refiere a la observación sistemática o controlada, datos cuantitativos, y el empleo de muestreo. La mayoría de las partes del ciclo vital todavía se leen como si fuesen reconstruidas con las cuantificaciones de uno o varios informantes. Esto es doblemente lamentable porque en los estudios de cultura y personalidad, el detalle y la exactitud, han de ser cruciales. Si por ejemplo, se informa que en cierta tribu los niños son envueltos, y luego se sugiere que se derivan algunas consecuencias entre la envoltura de los niños y la formación del carácter, como ya otras personas lo han sugerido, sería muy bueno saber, cuando menos, 1) qué tantos niños no son envueltos; 2) el rango sobre prácticas y creencias respecto de la envoltura; 3) el rango en

³⁶ TITIEV, *op. cit.*; FORTES, M., "Time and Social Structure: An Ashanti Case Study" en *Studies Presented to A. R. Radcliffe Brown*, Clarendon Press, Oxford, 1949, pp. 54-84; LEWIS, *op. cit.*, pp. 77-78.

³⁷ CRONBACH, L., "Statistical Method Applied to Rorschach Scores: A Review", *Psychological Bulletin*, vol. 46, No. 5, sept. 1949; SCHNEIDER, L. I., "Rorschach Validation: Some Methodological Aspects", *Psychological Bulletin*, vol. 47, No. 6, nov. 1950, pp. 493-508; RABIN, A. I., "Validating and Experimental Studies with Rorschach Method" en *Projective Methods* de Anderson y Anderson, Prentice Hall, 1951, Capítulo 5; MCFARLANE, JEAN W. y TUDDERHAM, R. D., "Problems in Validating of Projective Techniques", *op. cit.* Anderson y Anderson Capítulo 2; THURSTON, L. L., "The Rorschach in Psychological Science", *J. or Abnormal and Social Psych.*, vol. 43, 1948, pp. 471-5; PALMER, J. O., "A Dual Approach to Rorschach Validation: A Methodological Study", *Psychological Monographs*, vol. 65, No. 8, 1951, p. 325.

la duración del envolver; *verbi gratia*, qué tantos niños fueron envueltos dos meses, cuatro meses, etc.; y, finalmente, 4) alguna comparación entre dos grupos de niños que, dentro de la misma sociedad, hayan sido sujetos a diversos grados y tipos de envolturas. Solamente en esta forma podría uno probar la hipótesis respecto del efecto de la envoltura en los niños. En otras palabras, para ciertos problemas de rango, más que el modo, debe existir el dato crucial.

Naturalmente que han existido excepciones, pero éstas han sido estudios especiales de algún problema determinado del ciclo vital, más que parte del cuadro completo del ciclo vital. Los estudios de Kluckhohn sobre "*Some Aspects of Navaho Infancy and Early Childhood*"³⁸ (Algunos aspectos de la infancia y temprana infancia de los navajós) son muy valiosos por sus observaciones relativamente controladas, su énfasis sobre el rango correspondiente a las prácticas para el entrenamiento de los niños y el uso de algunos procedimientos de muestreo. Otro ejemplo de estudio cuidadoso en un aspecto del ciclo vital, corresponde al estudio de Henry³⁹ sobre niños Pilaga, en el cual, se estudió a todos los niños de la comunidad, y sistemáticamente se registraron las observaciones directas. Otro ejemplo más es el estudio de Wayne Dennis sobre *The Hopi Child (El niño Hopi)*.⁴⁰

La descripción de las relaciones interpersonales es otra área débil en términos de cuantificación y observación controlada. Muchos antropólogos todavía están buscando la forma de aislar e identificar las variables de significación en este campo, y aún no se pueden medir. Es más, algunas variables parecen menos accesibles a la cuantificación que otras. Todavía no acuñamos medidas exactas para la agresión, la hostilidad, el dominio, la sumisión, etc., ni siquiera para emplearlas en nuestra propia sociedad. ¡Cuánto más difícil será derivar medidas para estas variables con propósitos de investigación cultural cruzada! En este caso, también, se podrá objetar que la *cantidad* de agresión o dominio, no es tan significativa como lo es su calidad y contexto.

El empleo de la fotografía como método para el registro objetivo y representación gráfica de datos en el campo, está ampliamente reconocida en la actualidad, pero su uso es limitado y difícil. La mayoría de los antropó-

³⁸ C. KLUCKHOHN, "Some Aspects of Navaho Infancy and Early Childhood", *Psychoanalysis and the Social Sciences*, editado por G. Roheim, vol. I, 1947, pp. 27-86.

³⁹ J. y Z. HENRY, "Doll-Play of Pilaga Indian Children", *American Orthopsychiatric Association*, 1944.

⁴⁰ W. DENNIS, *The Hopi Child*, Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales, No. 26, 1940.

logos aún lo emplean en forma vieja y pasada de moda para ilustrar a los tipos físicamente, a los paisajes y a los materiales de la cultura. Una mejor innovación ha sido introducida por Bateson y por Mead con sus estudios fotográficos sobre el *Balinese Character*⁴¹ (Carácter de los balineses), o como pudiera nombrarse al enfoque de la cámara Leica a las formas de personalidad. Es éste sin duda, uno de los más completos usos para registrar el enfoque fotográfico. La contribución que destaca es el dato "objetivo" especialmente buscado en la descripción del fenómeno psicológico por ausencia de un vocabulario científico preciso. Los ejemplos más recientes y excelentes sobre posibilidades de la buena fotografía, son los estudios de Peguche, realizados por Collier y por Buitron,⁴² y los de McCombe, Vogt y Kluckhohn,⁴³ titulados *Navaho Means People* (Navajó significa gente).

El registro de la música en el campo de trabajo, tiene un largo historial, y por el momento no nos interesa tratarlo aquí. Muy recientemente ha habido ejemplos del registro de entrevistas y el registro directo de las historias de vidas, y puedo decir cuáles son los pros y los contras de estas técnicas, debido a mi experiencia personal.

Es difícil generalizar acerca del efecto que ocasiona la máquina registradora en la situación de entrevista. Algunos informantes quedan completamente inhibidos por la inclusión de la máquina, aun después de haberse logrado un excelente rapport. En otros casos, los informantes responden positivamente a la situación y el hecho de que sus voces están siendo registradas, parece estimularlos y prestarles mayor soltura. Aún en otros casos, la presencia de la máquina parece no tener efecto sobre la entrevista.

La ventaja, tan obvia, de registrar las entrevistas en cinta magnética, está en la exactitud del registro verbal, que puede hacerse repetir con propósitos de análisis. También actúa esta forma de entrevista, como una comprobación del papel del antropólogo. Un estudio comparativo de los registros auditivos de un cierto número de antropólogos, nos permitiría desarrollar algún criterio sobre las buenas entrevistas. Otra ventaja de grabar los materiales de entrevista, está en que pueden ser empleados para el entrenamiento de los estudiantes. Es tanto como traer al informante al salón de clase. La utilidad de estos registros verbales es obvia para el lingüista. Mi

⁴¹ G. BATESON y M. MEAD, *Balinese Character, A Photographic Analysis*, Academia de Ciencias, vol. 2, 1942; véase también M. MEAD y G. MACGREGOR, *Growth and Culture, A Photographic Study of Balinese Childhood*, 1951.

⁴² J. COLLIER, JR. y A. BUITRÓN, *The Awakening Valley*, 1949.

⁴³ L. MACCOMBE, E. VOGT y C. KLUCKHOHN, *Navaho Means People*, 1951.

propio material de registros orales está siendo utilizado para estudiar el español rural en el Departamento de Español de la Universidad de Illinois.

Las desventajas se hallan en el alto costo del material de copias y en las inevitables dificultades mecánicas, especialmente cuando se tiene que trabajar en pueblos que carecen de electricidad y donde uno debe depender de las baterías. Me parece que una alternativa más práctica (y cuando menos, más placentera) está en tener una buena estenógrafa como asistente, en el campo.

Me he enterado de que los antropólogos especulan sobre la posibilidad de colocar ciertos aparatos secretos de registro, pero estoy incapacitado para informar sobre estos ejemplos, y si es que se han empleado. En forma similar, hasta donde estoy informado, el uso de la (cámara de Gesell) ventana de Gesell, no se ha adaptado al campo de trabajo antropológico.

Controles y experimentos en el planteo de Investigaciones y en la investigación de problemas.

El método comparativo es el enfoque más cercano de que disponemos para el experimento de la antropología cultural. Es muy significativo que Nadel en su reciente libro a los capítulos que tienen que ver con el método comparativo los tittle "antropología experimental".⁴⁴ Parsons ha definido al experimento como "...a nada, sino el método comparativo donde los casos que han de compararse, se reducen al orden bajo condiciones reguladas".⁴⁵ Ya en el estudio de la cultura no podemos por regla general sino producir inducciones artificiales de las variantes bajo condiciones controladas, actuamos lo mejor que podemos estudiando las variaciones conforme estas ocurren en el tiempo, comparamos, y correlacionamos. Este es el método de la co-variación algunas veces mencionado como el experimento *ex post factum*.⁴⁶

⁴⁴ S. F. NADEL, *op. cit.*, 1951, véanse los capítulos nueve y diez para una discusión detallada y adecuada del método comparativo en Antropología.

⁴⁵ T. PARSONS, *The Structure of Social Action*, 1937, p. 743. Está entendido, por supuesto, que el experimento incluye no solamente comparaciones controladas sino también una hipótesis que se está comprobando. Los antropólogos a menudo se refieren a las sociedades primitivas y a la historia como su laboratorio y sugieren que el simple estudio de los hechos humanos en diferentes sociedades es un experimento. Este vago uso del término experimento debe ser diferenciado de aquel del método experimental.

⁴⁶ E. GREENWOOD, *Experimental Sociology*, 1945, para una exposición cuidadosa del experimento *ex post facto* en Sociología.

El método comparativo, o sea, el de la variación simultánea (co-variación), puede ser aplicado a variedad de situaciones, y en diferentes niveles. Por ejemplo, podemos comparar instituciones o modos de conducta:

1. dentro de una misma comunidad y a determinado tiempo;
2. en comunidades diferentes de una misma cultura y al mismo tiempo;
3. dentro de una misma comunidad o una misma cultura, en tiempos distintos;
4. en culturas diferentes; y, finalmente
5. podemos comparar culturas completas.

Todas estas aplicaciones ofrecen cierta medida de control. Sin embargo, para el propósito de este estudio sólo nos incumbe el método comparativo conforme se emplea en el planteamiento del trabajo de campo, y la selección de los problemas del trabajo en el campo. Por tanto, hemos de hacer a un lado muchos estudios comparativos excelentes basados en trabajo de biblioteca y con propósitos secundarios. El estudio de Mishkin, por ejemplo, sobre los efectos diferenciales del caballo en tres (Sociedades de Indios de las Praderas) Plains Indian Society; el estudio de Spier sobre la (Danza del Sol) Sun Dance; el estudio de Benedict, sobre el Espíritu Guardián; el estudio de Parson sobre la religión de los indios Pueblo, etc.

Hay que hacer notar que es costumbre, desde siempre, designar a la mayor parte del trabajo de campo antropológico, en términos del estudio de una sola comunidad o una sola cultura. Los proyectos de investigación para el trabajo de campo son una base comparativa transcultural o aun multi-comunal, son sorprendentemente pocos. Hemos de observar también que el grado de control sobre los datos en monografías etnográficas, constituye también una función respecto al tamaño de la comunidad o de la sociedad estudiada. Igualando las demás circunstancias, uno puede esperar un mayor grado de control y cubrir un rango de variación, con más facilidad en una pequeña comunidad, que en una muy grande. Compárense por ejemplo, las cualidades que abarcan la monografía de Foster sobre Tzintzuntzan, que es una comunidad de cerca de 12 000 personas; o la de Redfield en el pueblo de Chan Kom, comunidad con cerca de 250 personas, con la descripción de Herskovits sobre Dahomey, que tiene una población superior a 100 000.

Aún más, podría llegar a creerse que existe una relación directa entre el grado en que una monografía se concentra sobre el rango de variación

respecto de alguno o algunos aspectos de la cultura, y el grado hasta el cual es experimental o útil a los propósitos comparativos.

Gran parte de las investigaciones que se realizan en las propias comunidades, pero especialmente, los estudios modernos, utilizan las interrelaciones entre los diversos aspectos de la cultura o cuando investigan problemas o hipótesis. Por ejemplo, cuando uno estudia el liderazgo en la vida política y en la religión, así como en la vida ceremonial; o aquella relación entre la riqueza y los niveles de vida o la riqueza y las edades de los jefes de familia, etc., uno está haciendo uso del método comparativo. Generalmente esta clase de problemas se tratan como parte de un estudio más grande, descriptivo e interpretativo y no se intitulan "experimentales" o "comparativos".

Los ejemplos de estudios en el campo en una sola comunidad, que son considerados ampliamente como experimentales o en los que exista una estructura experimental, son verdaderamente pocos.⁴⁷ Los únicos ejemplos que se me ocurren, son: 1) el trabajo de Brown y Hutt titulado *Anthropology in Action, An Experiment in the Aringa District of the Aringa Province, Tanganyika Territory*. (Antropología en Acción, un experimento en el distrito Aringa de la Provincia de Aringa en el Territorio de Tanganyika). Fue descrito como un experimento para demostrar cómo pueden ayudarse un administrador y un antropólogo entre sí, cuando trabajan en un problema común. El propósito del trabajo era descubrir cuáles campos de conocimiento eran útiles para el administrador y desarrollar una forma simple para garantizar y presentar dicho conocimiento de modo que en tal forma fuera útil para fines prácticos.⁴⁸ Un aspecto interesante de este reportaje, es la inclusión (en el apéndice) de una lista de preguntas hechas por el administrador durante el curso del experimento y las contestaciones a algunas de estas preguntas. 2) Spindler y Goldsmidt, "An Experimental Design in the Study of Culture Change". Éste es un intento para relacionar los cambios en la personalidad individual con los grados de aculturación en el estudio de los indios Menominee de Wisconsin. El esquema de la investigación es similar básicamente al estudio inicial de Hallowell, excepto que los distintos grupos de aculturación, que también representan niveles diferentes socio-económicos, viven dentro de la misma reservación india. También se emplearon técnicas más refinadas para medir el nivel de acultura-

⁴⁷ El obstáculo del tiempo ha impedido una investigación de la literatura desde este punto de vista.

⁴⁸ G. G. BROWN y A. HUTT, *Anthropology in Action*, 1935.

ción. La introducción de un grupo de control formado por blancos que vivían en la reservación, tenía el fin de servir como el standard contra el cual se medía a los Menominee. Como los autores lo indicaban, este grupo de control consistente en doce hombres, la mayor parte de los cuales estaba casado con mujeres Menominee, tiene severas limitaciones. Sin embargo, completa el esquema experimental bastante bien.⁴⁹ 3) Adair, Leighton y otros más, que estudiaron otros factores en la aceptación o rechazo a las prácticas modernizadas en la agricultura de la comunidad Navaho de Fruittland. Las predicciones se harán con base en el conocimiento presente sobre la estructura de la comunidad, hasta qué grado los campesinos adoptarían algunas de las prácticas mostradas y quienes se resistirían." Otra hipótesis central que ha de probarse es la de que "el cambio tecnológico es más aceptado si los ayudantes tecnológicos pueden trabajar a través de los dirigentes de la comunidad que ha de ayudarse."⁵⁰

Las biografías múltiples completas de la misma comunidad realizadas por el mismo trabajador de campo o por muchos otros trabajadores como parte de un plan de investigación comparativa, son muy pocas. Solamente puedo mencionar las tres biografías de Barton y que corresponden a Ifugao.⁵¹

El interés reciente en el estudio intensivo de las familias, ejemplifica el uso del método comparativo en el planeamiento de la investigación de campo y en el futuro puede conducir a estudios experimentales. El problema aquí está en determinar cómo las diferentes familias de una comunidad relativamente homogénea en cultura, reaccionan a, e interpretan, la cultura local, y analizar las variantes relacionadas con estas diferencias. El estudio de Roberto sobre Three Navaho Households (Tres Familias Navajó), es la primera publicación en este campo. El énfasis en dicho estudio estuvo sobre la comparación detallada de la cultura material y de "algunos de los hábitos más obvios de relación" en los tres grupos similares. Dice: "Si a pesar de esta supuesta similitud los tres pequeños grupos culturales se descubrieran como significativamente diferentes uno del otro en algunos aspectos, la hipótesis de que cada grupo pequeño define el orden del grupo único independiente y cultural, sería apoyada."⁵² Su examen demuestra la

⁴⁹ G. SPINDLER y W. GOLDSCHMIDT, "Experimental Design in the Study of Culture Change", *Southwest Journal of Anthropology*, vol. 8, No. 1, Primavera, 1952, pp. 68-83.

⁵⁰ *Clearing House Bulletin*, vol. 1, No. 1, Verano, 1951, p. 11.

⁵¹ R. F. BARYON, *Philippine Pagans*, G. Routledge & Sons, Ltd., Londres, 1938.

⁵² J. M. ROBERTS, *op. cit.*, 1951, p. 6.

posibilidad de emplear grupos culturales pequeños como unidades comparativas.

En un estudio próximo sobre dos familias mexicanas campesinas de diferentes niveles socioeconómicos en Tepoztlán, el énfasis está en el nivel que se refiere a lo económico, lo social, la vida religiosa de las familias como un todo, y la cualidad de las relaciones interpersonales. Los estudios de familias completas son especialmente adecuados para la investigación de los problemas de cultura y personalidad. El enfoque antropológico al estudio de las familias⁵³ se enlaza con el movimiento generalmente popular del pequeño grupo de investigación, y puede conducir a un nuevo terreno de especialización en el campo de la antropología.

Existen numerosos proyectos de investigación que comprenden algo más que la sola comunidad o cultura y que emplean un enfoque experimental o problemático. Algunos ejemplos bastarán. Ruth Benedict planeó el estudio comparativo de los indios Pies-negros (Blackfoot) del Canadá y de los Estados Unidos, para probar el efecto de las diferencias que la administración gubernamental y la política, ejercían sobre la gente de pasado cultural común. El planteamiento fue excelente, pero, desgraciadamente, el proyecto no se realizó como se había planeado. En el curso de este estudio se vio que era muy difícil aislar, o pesar en una balanza, el papel jugado por una sola variable. Resultó que las tribus fueron puestas en reservaciones en fechas diferentes; que la presión de los colonos blancos contra los Pies-negros americanos, se inició mucho antes que en el grupo del Canadá; que la tierra base, en el lado canadiense, difería, y que finalmente, una tribu de Pie-negro en el Canadá tuvo la buena fortuna de obtener un millón de dólares como crédito por la venta de la tierra a un ferrocarril y por el descubrimiento de una mina de carbón que vino a ser una nueva fuente de ingresos.

Una comparación entre los indios de Oklahoma y los Kikapu ha sido sugerida con frecuencia, y también con la idea de probar el papel de una sola variable, especialmente la diferente administración gubernativa. África parecería un sitio ideal para estudios comparativos respecto del efecto que tienen en las gentes de una cultura común las diferencias en política colonial administrada por Francia, Gran Bretaña y Bélgica.

El estudio comparativo y reciente de Lystad sobre los Ahafo-Ashanti, en el territorio británico, y el estudio de Indenie Agni en el territorio francés,

⁵³ O. LEWIS, "Anthropological Approach to Family Studies" *American Journal of Sociology*, vol. 55, No. 5, p. 468.

es un caso a propósito. Lystard describe el problema como “una situación de laboratorio para el análisis de los procesos por medio de los cuales, una cultura compartida originalmente con dos grupos de gentes, ahora presenta diferencias en las dos regiones en que ha estado en contacto con dos estilos distintos de vida”.⁵⁴

El estudio de Hallowell sobre las relaciones entre las características psicológicas y el grado de aculturación entre los Ojibwa, es un ejemplo de investigación “experimental” cuyo planeamiento se basa en el método comparativo. Empleando pruebas de Rorschach, y completando el estudio para la evaluación comparativa, con pruebas de TAT, dibujos, observaciones directas, historias de vidas, datos etnográficos, e información histórica para obtener “un modelo de imagen de la personalidad”, Hallowell estudió e investigó a tres grupos diferentes Ojibwa, cada uno representando un distinto nivel de aculturación. También utilizó Hallowell la técnica de la reconstrucción histórica, según narraciones de aquellos observadores viejos que tuvieron contacto directo con los indios de los bosques del Este (Indian of the Eastern Woodlands) en el siglo xvii y xviii, para llegar a una imagen psicológica aproximada del aborigen Ojibwa. Él empleó esta técnica de la reconstrucción histórica como base que le permitiera juzgar la dirección del cambio psicológico en el Ojibwa contemporáneo.⁵⁵

La utilización de la historia como control en el planteamiento de la investigación en el campo, ha sido empleada frecuentemente y con buen resultado. Ha sido básica en trabajo de Herskovits y sus estudiantes en el campo afroamericano. Empleando al África oriental como línea base, Herskovits ha trazado el grado, dirección y tipo de los cambios culturales en el nuevo mundo, bajo condiciones variables. Algunas de las preguntas que hace son:

“¿Qué diferencia hemos de encontrar en la adaptación lingüística de los negros al idioma inglés, francés, español, portugués y holandés?”

¿Cuáles son las similitudes y diferencias que se encuentran entre las for-

⁵⁴ ROBERT ARTHUR LYSTAD, *Differential Acculturation of the Ashanti of the Gold Coast and the Idenie-Agni of the Ivory Coast*. Disertación Doctoral. Northwestern University, 1951, p. 1.

⁵⁵ A. I. HALLOWELL, “The use of Projective Techniques in the Study of the Socio-Psychological Aspects of Acculturation”, *Journal of Projective Techniques*, vol. 15, No. 1., 1951, pp. 27-44; un estudio similar está siendo hecho por LEWIS: una comparación de la personalidad indígena mexicana descrita por los cronistas del siglo XVI con la que obtuvo de los datos de campo del México contemporáneo.

mas de vida de los negros de la misma clase socio-económica en estos diversos panoramas?

¿Cómo el vivir bajo el catolicismo ha influido en el desarrollo de los patrones religiosos de los días actuales en estos grupos de negros contra la acción de la tradición protestante? ¿En cuáles aspectos la cultura, en todo el Nuevo Mundo han probado los africanos tener mayor tenacidad?⁵⁶

La mayor parte del trabajo hasta ahora, se ha limitado a estudiar la supervivencia del africanismo. Tal vez en uno futuro, será posible tomar una sola cultura del Oeste de África y ver que ha pasado con ella en los diversos lugares del Nuevo Mundo. La publicación de los trabajos de Bascom sobre los cultos de Yorubanos en Cuba, y los trabajos de Herskovits en los cultos yorubanos del Brasil, serán un paso más en esa dirección.⁵⁷

Un planteamiento reciente sobre la investigación en el campo, y que enfoca el control experimental, se reporta en la publicación "*Urbanización sin trastorno: estudio de un Caso.*"⁵⁸ El problema estaba en probar la hipótesis de que la desorganización y el derrumbamiento familiar, resultan de la urbanización. Utilizando un previo estudio sobre Tepoztlán como línea-base, se estudiaron aproximadamente 100 familias tepoztecas que se mudaron a la ciudad de México entre los años de 1900 y 1949. Los datos se obtuvieron siguiendo un plan reforzado por entrevistas, pruebas psicológicas y viviendo con algunas de esas familias seleccionadas. La innovación metodológica está en el hecho de que fue un estudio continuado de familias, que siendo de una comunidad específica, previamente habían sido estudiadas.

La aplicación de las técnicas de investigación y experimentación al pequeño grupo, desarrollada por Bales y otros, no se ha abierto paso en el campo del trabajo antropológico. Por lo que yo sé, fue empleada por Strodtbeck en su estudio comparativo de los navajó, mormones, y parejas texanas en el suroeste;⁵⁹ y en el estudio de Roberts, en los Zunis, mormones, navajós y españoles-americanos.⁶⁰ Este radio estrecho de estudios especializados constituye una novedad bastante alejada de los viejos métodos etnográficos y de los amplios objetivos. ¿Hasta donde llegarán estos nuevos estudios? Es difícil decirlo.

⁵⁶ HERSKOVITS, M. J., *op. cit.*, 1949, p. 613.

⁵⁷ Comunicación personal del DR. HERSKOVITS.

⁵⁸ Documentos leídos por O. LEWIS en las reuniones anuales de la Asociación Antropológica Americana, Chicago, 1951.

⁵⁹ F. L. STRODTBECK, "Husband-wife Interaction Over Revealed Differences", *American Sociological Review*, vol. 16, No. 1, pp. 74-75.

⁶⁰ Comunicación personal con J. M. ROBERTS sobre documentos no publicados.

Re-estudios.

Me parece que uno de los tipos de control en el trabajo de campo, está relacionado con el amplio problema de comprobar la confiabilidad del reportaje antropológico. Una forma de encararse a este problema está en los re-estudios, independientes de la misma comunidad, y realizados por diferentes observadores; siendo preferible que los hicieran al mismo tiempo y que fueran planeados en distintos tiempos.

La necesidad de re-estudiar como comprobante metodológico, la han sentido muchos antropólogos y otros que no lo eran. Naturalmente, también aquí hay diferencias de opinión. En general, la actitud hacia la confiabilidad de los datos antropológicos varía en forma extrema desde la confianza más crédula, hasta la sospecha más paranoide. Es más, aquellos que enfatizan el elemento subjetivo, el elemento artístico en el trabajo de campo, tienden a ser escépticos acerca del valor metodológico de los re-estudios. Por otra parte, aquellos que tienen una gran fe en los métodos objetivos, en los procedimientos operacionales para la observación, se inclinan más favorablemente hacia los re-estudios. Los primeros sostienen que todos los seres humanos cometen errores y que esto puede tenerse como un hecho, de modo que podemos aprender más continuando con nuevos estudios que perder el tiempo en pasados errores. Los últimos asentarán que es importante aprender qué clase de errores se han cometido, especialmente si ha de reforzarse el aspecto científico de la antropología. Los primeros sostendrán, que no necesitamos re-estudiar lo estudiado para saber que existe algo equivocado en un reportaje. Esto puede determinarse en función de nuestros amplios conocimientos comparativos, en términos de la consistencia interior del trabajo, o en términos de su grado de concordancia con cualquier escuela determinada de pensamiento. Los últimos estarán de acuerdo, quizá, pero agregarán que esto no es suficiente: que necesitamos evidencias empíricas para determinar la exactitud de los hechos. Finalmente, algunos sugerirán que es allí donde se encuentra una dicotomía, principalmente la que se refiere a la diferencia existente entre aquellos que sostienen que la verdad es relativa y subjetiva, y que tal vez cada campo de trabajo es correcto dentro de los límites del problema y los materiales seleccionados para el estudio; y aquellos que afirman que la verdad es absoluta y objetiva y que puede lograrse mejor por ciertos métodos que por otros.

Deberá enfatizarse que el objetivo y el valor de los re-estudios, no es para probar que un hombre tiene razón y que otro está equivocado. No se trata

de hacer una lista de los errores de otros, tarea por sí misma desagradable y penosa, sino más bien la clase de errores que tienden a cometerse, por qué clase de personas, y bajo qué condiciones. Con cierto número lo bastante grande de re-estudios, es posible desarrollar una teoría sobre la observación, que ayudará a evaluar el papel de la ecuación personal, la personalidad, y las variables ideológicas o culturales. Uno se pregunta, por ejemplo, hasta qué grado era ficción lo que Li An-Che, vio en Zuni, por el hecho de que él era chino y creció en un nivel cultural muy diferente de los norteamericanos, ambiente con énfasis marcado en lo patrilineal pero con mucho menos énfasis sobre la expresividad. Si pudiéramos eventualmente llegar a generalizaciones en las que se pudiera decir: "siendo el antropólogo de determinado pasado cultural, podemos esperar que su informe sobre la tribu X esté inclinado en este y otros sentidos"; entonces habríamos logrado determinado progreso.

En publicaciones anteriores he sintetizado algunas de las razones por las que es muy exiguo el re-estudio en la antropología.

"Tal vez lo más importante haya sido lo escaso de los fondos para la investigación en el campo, la presión del tiempo para estudiar tribus que están extinguiéndose rápidamente, la escasez de trabajadores de campo, el gran atractivo de estudiar una comunidad que antes nunca ha sido estudiada, y finalmente, la falta de énfasis en una metodología."⁶¹

Aquí puede ser de interés distinguir cuatro tipos de re-estudios: 1) aquellos estudios en el que un segundo o tercer investigador va a una comunidad con la intención de re-valorar el trabajo de su predecesor;

2) aquellos en los que él mismo, u otro investigador independiente, va a una comunidad ya estudiada, para comprobar los cambios culturales, y emplea el primer reportaje como una línea-base contra la cual ha de medir y evaluar los cambios;

3) aquellos en los que uno mismo, regresa a estudiar determinado aspecto de la cultura que no se estudió con anterioridad; y finalmente,

4) aquellos tiempos en los que uno estudia más intensamente, y tal vez desde un punto de vista nuevo, algún aspecto de la cultura que ya se estudió con anterioridad. Existe desde luego una yuxtaposición entre estos diferentes tiempos de estudio. En cierto modo, una forma de enfatizar el estudio en el planteamiento de la investigación.

Desde el punto de vista de la comprobación de la validez, el primer punto parecería el más adecuado, aunque no sin sus propias dificultades

⁶¹ O. LEWIS, *op. cit.*, 1951, p. 428.

metodológicas. Las comunidades cambian, y en ocasiones es muy difícil saber hasta qué grado las diferencias en la búsqueda, reflejan un cambio en la cultura. Mucho depende del área y la comunidad re-estudiada. En aquellos casos en que han pasado muchos años entre el primero y el segundo estudios, y en donde los cambios han sido rápidos y profundos, tal vez sea imposible reconstruir las condiciones primeras con aquella precisión indispensable que las hiciera útiles para los propósitos de confiabilidad. Por otra parte, existen áreas donde los cambios son relativamente lentos y superficiales. Es más, cuando no han transcurrido muchos años, es posible emplear a los mismos informantes que se emplearon en el primer estudio. También puede actuar como control el uso de los mismos registros y de los mismos archivos. Finalmente, mucho depende de la cantidad de datos cuantitativos logrados en el primer estudio. Donde hay lo suficiente, los re-estudios tienen una base más sólida para la comparación. En ésta, ciertamente, la mejor función positiva de la cuantificación.⁶²

Hasta el presente, no existe un solo caso publicado (que yo sepa) perteneciente al primer tipo de re-estudio, esto es, donde el propósito expreso sea el interés en la metodología, el interés de probar el reportaje anterior.⁶³ El re-estudio reciente de Tepoztlán quizá se acerque a este tipo, pero aún aquí, no fue originalmente planeado como un re-estudio, como propósito

⁶² Véase, por ejemplo, el estudio de los cambios en la ocupación y el crecimiento de la especialización durante un período de 17 años en un pueblo mexicano, *ibid.*, pp. 101-108.

⁶³ El único ejemplo que conozco es el caso de San Pedro la Laguna en Guatemala, el cual fue estudiado por Juan Rosales y posteriormente por Benjamín Paul. Este caso es particularmente interesante porque fue planeado de antemano como una verificación metodológica. El problema consistía en comparar los informes independientes de un nativo del pueblo con solamente un mínimum de entrenamiento con el de un antropólogo profesionalmente entrenado.

Juan Rosales, nativo de un pueblo cercano de Panajachel, había trabajado con Sol Tax como ayudante en la recolección de datos de campo, llenando cuestionarios. Era un maestro de escuela y hablaba perfectamente el idioma nativo. Tax lo envió a estudiar el pueblo de San Pedro y posteriormente Benjamín Paul estudió el mismo pueblo sin haber tenido acceso a los datos de campo obtenidos por Rosales. El plan se proponía publicar ambos informes independientemente. Sin embargo, después de una espera paciente por que Rosales escribiera sus datos, el Dr. Paul abandonó el plan y se le dio acceso a los materiales obtenidos por Rosales. A pesar de todo, Paul había escrito un estudio intitulado "Symbolic Sibling Rivalry in a Guatemalan Village" (*American Anthropologist*, vol. 52, No. 2, abril-junio 1959, pp. 205-218), antes de estudiar los materiales de Rosales. El Dr. Paul cuenta cuán satisfactorio fue para él encontrar que Rosales había regis-

central. Las diferencias de resultados encontradas por Redfield y por Lewis, van desde los más pequeños factores de detalle, hasta las interpretaciones más amplias, e impresiones totales de la vida del pueblo. Sólo en algunas excepciones notorias, la mayor parte de los datos descriptivos de Redfield, fue confirmada por Lewis. Las mayores divergencias resultaron de la metodología distinta empleada en la investigación, de los intereses, y de la orientación teórica, todo lo cual influyó en la selección, forma de cubrir y organizar los materiales.

El estudio de Lewis tuvo las ventajas de poder utilizar para el inicio del trabajo los datos pioneros de Redfield, más el doble del tiempo en el campo del trabajo, mayor número de asistentes en el campo y el desarrollo durante un período de casi 20 años, de métodos nuevos y enfoques nuevos, especialmente en el terreno de la cultura y la personalidad. Lewis estudió intensamente muchos aspectos de la cultura apenas mencionados en el trabajo anterior, con un énfasis mayor en la cuantificación y en el estudio del rango de variación. Finalmente, una diferencia fundamental en el enfoque del re-estudio, estuvo en el énfasis sobre la etnohistoria, y en el esfuerzo por ver al pueblo, no como una sociedad aislada, sino como parte de un marco de trabajo regional y nacional.⁶⁴

Los re-estudios de la misma comunidad con el propósito de estudiar el cambio social, habrán de constituir una de las funciones más importantes del enfoque en el re-estudio. El enfoque del re-estudio nos proporciona una solución parcial a uno de los tradicionales problemas en el estudio de la cultura cambiante entre gentes analfabetas y es el establecimiento de una

trado, independientemente, la creencia algo esotérica en la que estaba basado su ya antes mencionado artículo.

Debe hacerse notar que a pesar que este intento experimental fue concebido enteramente como una verificación del factor del entrenamiento profesional, podría haber sido un experimento realmente crucial de la responsabilidad de que a ambos trabajadores de campo no se les hubiera dado la misma orientación. Tanto Tax como Paul pertenecían al mismo departamento en la Universidad de Chicago y Rosales también había sido llevado a Chicago durante algún tiempo. Debe también notarse que Julio de la Fuente, que ha emprendido la heroica labor de escribir sobre los materiales de Rosales, también fue entrenado en Chicago y utiliza la misma concepción folk-urbana como el mayor cuadro de referencia teórica. Véase, como ejemplo, JULIO DE LA FUENTE, *Yalalag, una villa zapoteca serrana*, Serie Científica, Museo Nacional de Antropología, México 1949, pp. 358-365.

⁶⁴ Para una discusión más amplia de algunas de las limitaciones del estudio del acercamiento de las comunidades véase J. STEWARD, *op. cit.*

línea-base desde la cual ha de medirse el cambio. Todos nosotros hemos luchado por integrar dicha línea-base con los datos históricos o materiales comparativos, y nos damos cuenta de que se cubren en forma muy desigual e insatisfactoria, los variados aspectos de la cultura. Tener una línea-base establecida es una fortuna aun admitiendo las limitaciones que deriven del cambio de intereses y técnicas de la propia antropología.

Un re-estudio de la misma comunidad, llevado a cabo por el mismo investigador, también puede prestar su contribución al problema de los controles, especialmente si el investigador es consciente del problema de la metodología para hacer explícitos los cambios de perspectiva y enfoque que pueden ocurrir en el intervalo entre ambos estudios.

Los ejemplos de re-estudios completos de este tipo son todavía relativamente escasos: tenemos el de Lynd, *Middletown in Transition*; el de Redfield, *A Village That Chose Progress*; el de Lewis, *Life in a Mexican Village: Tepoztlán Reestudied*.

Los estudios de grandes unidades incluyen, entre otros, los tres re-estudios separados e independientes que hizo M. Fortes de los Ashanti,⁶⁵ los estudios de R. A. Lystad,⁶⁶ y de K. A. Busia⁶⁷ respectivamente; el re-estudio de Mair⁶⁸ sobre los Baganda y el estudio de Powell⁶⁹ sobre los Trobriandeses. Escasos re-estudios están en marcha o en planteamiento. Firth están re-estudiando Tikopea y Margaret Mead planea estudiar Manus en 1953.

En su mayor parte, los re-estudios pertenecen al tipo 3 y 4, son del tipo puramente auditivo. Los ejemplos de estos tipos son tan numerosos que sería imposible mencionarlos dentro de los límites de un escrito corto.⁷⁰

Algunas gentes han sido tan visitadas para obtener estudios, especialmente por laboratorios de verano, que en la actualidad tienen a sus infor-

⁶⁵ FORTES, M., *op. cit.*

⁶⁶ LYSTAD, R. A., *op. cit.*,

⁶⁷ BUSIA, K. A., *Position of the Child in Ashanti*, Instituto Internacional Africano.

⁶⁸ MAIR, L. P., *An African People in the Twentieth Century*, George Routledge & Sons, Ltd., Londres, 1934.

⁶⁹ Me informó el DR. FORTES que H. A. POWELL, del Departamento de Antropología de University College, Londres, recientemente llegó después de hacer un nuevo estudio de los Trobrianders.

⁷⁰ Algunos ejemplos pueden citarse. Para los Kwakiutl se encuentran BOAS, FORDE, CODERE y HAWTHORNE; para los HOPI, CUSHING, KEWKES, STEPHEN, VOTH, PARSONS, LOWIE, los EGGANS, BEAGLEHOLE; para los Pies Negros. GRINNELL, McLEAN, McCLINTOCK, WISSLER, SCHULTZ, MICHELSON, RICHARDSON y HANKS, BENEDICT, GOLDFRANK, MASLOW y LEWIS.

mantes profesionales que viven del antropólogo que regresa y que los puede mantener el resto del año, contestando cuestionarios.

Lo sorprendente acerca de la mayor parte de estos estudios (y esto puede aplicarse a la mayoría de los que caen en el tipo 3) es la falta de evaluación sistemática del trabajo de sus predecesores, y el que ofrezcan alguna explicación sobre las diferencias de sus hallazgos.⁷¹ Casi todos los trabajadores que estudian algo se refieren a trabajos anteriores. Esto puede significar varias cosas. En sí mismo, puede ser testimonio de la confiabilidad de trabajos anteriores, esto es, por medio de la silenciosa afirmación; puede significar también que los últimos investigadores se iniciaron con las mismas bases que los primeros, y la falta de diferencia refleja simplemente la ausencia de una perspectiva crítica; o puede significar también, una falta de sensibilidad para las cuestiones metodológicas. Yo sospecho que todos estos factores tienen un cierto grado de participación.

El estudio de seis días en los Seri⁷² que realizó Kroeber, es notable por ser uno de los pocos ejemplos en que el investigador ha luchado para evaluar los primeros hallazgos con cierto detalle, y en el que ha intentado explicar las diferencias. Hablando del trabajo de McGee, dice: "Es fácil leer entre líneas en esta descripción, que McGee se inclinó hacia la interpretación romántica e imaginativa de los indios Seri. También, fueron breves sus contactos con las gentes y están coartados por una comunicación imperfecta".⁷³ Hablando de la forma como él se confinó en los aspectos de la vida social y religiosa de los indios Seris, dice: "Había una mayor razón para esto, puesto que es a través de estos aspectos posteriores, donde la comunicación verbal es tan importante como la observación, que la monografía de McGee es de lo más débil y dudosa".⁷⁴

Sin embargo, su criticismo no es completamente negativo, como podemos observar, cuando afirma: "Su trabajo me impresiona como el de un extraordinario observador, alerta en apreciar la evidencia significativa, pero

⁷¹ SOL TAX relata las dificultades para conseguir estudiantes que verifiquen la validez de trabajos anteriores. En un estudio de la Fox que se ha venido haciendo desde hace tres años bajo su dirección, ha sido incapaz de conseguir trabajadores de campo para que verifiquen una predicción que el hizo hace algunos años sobre el desarrollo del sistema de parentesco.

⁷² A. L. KROEBER, *Report on the Seri*, Los Angeles Southwest Museum Papers, vol. 6, 1931, p. 3; W. J. MCGEE, *The Seri Indians*, U. S. Ethnology Bureau, vol. 17, parte 1, 1895-96.

⁷³ A. L. KROEBER, *op. cit.*, 1931, p. 3.

⁷⁴ *Ibid.*, p. 4.

falto de control en sus preconcepciones imaginativas e inconscientes. Sólo es justo asegurar que allí donde encuentra una interpretación de datos parciales o inciertos, generalmente indica el hecho al lector cuidadoso".⁷⁵

El re-estudio de ocho meses de Emeneau, sobre los Toda se inició primeramente, con propósitos lingüísticos. Emeneau dice:

No tenía la intención de re-investigar el recuento etnológico de W. H. R. Rivers, cuando fui hacia ellos. Sin embargo, me di cuenta que el trabajo lingüístico es imposible si uno no se percata de aquello de lo que la gente está hablando. Se vio que era necesario comprobar cada reactivo del material de texto en el recuento de Rivers sobre la etnología de la tribu, y al final, me encontré a mí mismo con numerosas correcciones respecto a detalles de Rivers, así como algunas correcciones importantes en el bosquejo general sobre las instituciones de Toda.⁷⁶

Emeneau ha contribuido con muchos datos sobre Toda. Sus mejores aciertos fueron los descubrimientos respecto del sistema dual descendente y su re-interpretación de la naturaleza de la religión de Toda.⁷⁷

El re-estudio de Mair sobre los Baganda, nos proporciona una re-evaluación bastante balanceada y completa que es un reto a muchas de las primeras investigaciones. En él, pueden observarse algunas de las muchas divergencias en dichos hallazgos anteriores.

Después de mencionar muchos de los aspectos positivos del primer trabajo de Roscoe, Mair escribe:

Sin embargo, no es del todo satisfactorio para el antropólogo moderno, ya que no incluye muchos datos que ahora son indispensables para el estudio sociológico. No visualiza la sociedad de Baganda como a un mecanismo de cooperación, y los eslabones que debían conectar la estructura del parentesco y el clan, de las autoridades políticas y

⁷⁵ *Ibid.*, p. 18.

⁷⁶ Comunicación personal, febrero, 1952.

⁷⁷ M. B. EMENEAU, "Toda Marriage Regulations and Taboos", *American Anthropologist*, vol. 39, 1937, pp. 103-112; "Toda Culture Thirty Five Years After: An Acculturation Study", *Annals of the Bhandarkar Oriental Research Institute*, vol. 19, 1935, pp. 101-121; "Language and Social Forms: A study of Toda Kinship Terms and Dual Descent", en *Language, Culture and Personality*, 1941, pp. 158-179.

religiosas, con la organización normal de la vida diaria, no se encuentran. Describe por ejemplo, muy completamente, el ceremonial relacionado con el matrimonio, pero no analiza el sistema de cooperación dentro de la familia. No conecta los términos de parentesco con las obligaciones reconocidas entre los parientes, ni los procesos técnicos y la organización con que se llevaron a cabo. Es lo más inadecuado en estos puntos donde los estudiantes de economía requieren una información más precisa y detallada. —En cuestiones tales como el sistema de cooperación económica o posesión de la tierra, o la relación entre la gente y sus jefes.

Es más, la desventaja de trabajar intensivamente sobre la base de la información nativa, alejada esta información de su contexto, es aparente en las determinadas distorsiones de los hechos. La organización política, por ejemplo, se representa nada más como un sistema en donde unos cuantos jefes tiranos rigen a la gente común, y a su vez, son regidos por el rey. La naturaleza sintética de la justicia y el ejercicio del poder arbitrario por parte del rey y de los más importantes jefes, son exclusivamente enfatizados, mientras que sus obligaciones hacia las gentes, su lugar en el mantenimiento del orden, y los registros sobre sus abusos, son pasados por alto.

Otra vez, un color altamente sensacional se da a las descripciones de la religión indígena, enfatizando el sacrificio humano, el cual hacen aparecer como el propósito central. No sólo está aquel aspecto de la religión como medio o recurso en tiempo de peligro y dificultad considerado escasamente, sino que los ofrecimientos de víctimas humanas a los dioses se confunde con los crímenes con propósitos mágicos, con las ejecuciones políticas por crímenes, y con la matanza desenfadada que fue permitida por uno de los reyes, de modo, que el total, se hace aparecer enorme.

Por estas razones el intento de hacer una reconstrucción del pasado de Baganda, me parece necesario. En cualquier caso lo creo justificado más allá de toda expectación, porque el número de hombres viejos que hay, recuerda los días anteriores a la influencia cristiana y a la administración inglesa, que efectivamente han penetrado en el país, y cuyos recuentos proporcionados en lugares apartados a muchas millas de distancia, se corroboran unos con otros, en un número admirablemente crecido.

Ya he indicado en el texto, los puntos en los cuales mis informantes difieren positivamente de Roscoe, aquellos en los cuales simple-

mente niegan el conocimiento de las costumbres que él describe, y aquellos en los que yo difiero de él por razones tan evidentes como las de afirmaciones de los nativos que contradicen las expuestas en su libro. En algunos casos, estas diferencias pueden deberse a que se ha caído en el desuso de las viejas costumbres; en otros, por las razones que ya admití en cada contexto, y creo, no pueden ser.⁷⁸

El re-estudio de Fortes de los Ashanti, indica muy pocas diferencias importantes respecto del de Rattray, especialmente en cuanto a la naturaleza del grupo matrimonial local y las diferencias entre el papel que juegan los descendientes matrilineales, y el parentesco por el lado paterno en la estructura social total.⁷⁹ Sin embargo no existe un intento de revelación sistemática.

Una traducción del ruso, hecha por G. F. Debets sobre el estudio de los Chuchee (1945) y el trabajo de T. Semushkin, nos proporciona otro ejemplo de re-estudio, con el fin de estudiar el cambio social. Un aspecto inesperado y altamente interesante de estos trabajos es el hecho de que los investigadores estuvieron fuertemente en desacuerdo con la descripción que hizo Bogoras sobre las características físicas de la gente como las medidas faciales, craneales, desarrollo del pelo y barba y textura del mismo. Debets concluye que "está muy claramente indicado que las descripciones existentes sobre las características raciales de esta gente, deben estar básicamente alteradas".⁸⁰

Elsie Clews Parsons, con un interés típicamente histórico, nos ha proporcionado una caracterización incisiva sobre el papel de la ecuación personal, al explicar las diferencias de los hallazgos del Zuñi. Y en vista de que sus afirmaciones ilustran muchos de los problemas aquí discutidos, las citaré como vía de conclusión:

Algunas de las variaciones, ahora familiares, del interpueblo deben deshacerse por las diferencias entre los historiadores u observadores, así como las oportunidades desiguales para la observación. La observación de un mismo pueblo tiene diferencias, tomemos por ejemplo

⁷⁸ L. P. MAIR, *An African People in the Twentieth Century*, 1934, pp. XII-XIX.

⁷⁹ Véase FORTES, *op. cit.*, 1949. También agradezco al DR. FORTES su ayuda a través de comunicación personal.

⁸⁰ SONIA BLEEKER, *Maritime Chukchee Acculturation* (Ensayo no publicado preparado bajo la dirección de RUTH BENEDICT).

a los Zuñi. Cushing, el poeta y artífice no vio en los zuñi los mismos hechos que los coleccionistas de museos que estuvieron allí al mismo tiempo. Treinta años más tarde, Kroeber visitó a los Zuñi y se dedicó a estudiar aquellos aspectos de la cultura que durante ese tiempo se habían hecho más significativos para el buen observador de la vida india, el estudio del lenguaje y la organización social. Para Cushing, Stevenson y Kroeber, ninguna cultura se veía igual. Kroeber, familiarizado con el complejo medicinal de los Plains Indians, pudo observar parecidos entre los fetiches de la caña y la mazorca en Zuñi, y apreciar el significado de su danza ceremonial. Pero el empleo actual de estos atados fetiches o de otros objetos rituales, no dio a Kroeber la oportunidad de verlos como la tuvo Stevenson, o entre los Hopi, Voth y Stephen. A estos escrupulosos observadores del ritual de Hopi se les aceptó para estar presentes ante el altar de Kiva durante el ritual. . . ¿Es acaso menos intrincado el ritual de los Zuñi que el de los Hopi, o es que hay parte de su complejidad que no se ha registrado? Matilda Stevenson, que fácilmente se equivocó entre lo que oyó y lo que vio, estuvo muy lejos de ser una registradora acuciosa, y tampoco tuvo facilidades para la interpretación ni para la evaluación. . . Afortunadamente, se espera tener reportajes mejores y favorables a la comparación por parte de los estudiantes que han tenido más o menos el mismo entrenamiento entre unos y otros y que se revisan en el trabajo y quienes están aprendiendo las lenguas tribales.⁸¹

*University of Illinois,
Urbana, Ill.*

⁸¹ E. C. PARSONS, *Pueblo Indian Religion*, vol. 2, pp. 939-1140, 1939.